

VEKA DUNCAN
MAGIA CREADORA

CARLOS VELÁZQUEZ
LIKE A STONE

LUIGI AMARA
EL SECRETO DE LOS NUDOS

NÚM. 423 SÁBADO 21.10.23

El Cultural

[Suplemento de **La Razón**]



Fuente > shutterstock.com

ALIENÍGENAS Y LA NUEVA CARRERA ESPACIAL

NAIEF YEHYA

LA MEMORIA DE MÉXICO
A TRAVÉS DEL CINE
JOSÉ WOLDENBERG

"HABLEMOS DE ÓPERA",
EL ARTE TOTAL
ESTELA PEÑA

La fascinación por seres de otros planetas fue una respuesta ante la Guerra Fría. En 1947, el piloto Kenneth Arnold dijo haber visto nueve platillos voladores; más tarde se dio el supuesto choque de una nave extraterrestre. Hoy, cuando varios países compiten por ventaja en el espacio y Estados Unidos insiste en militarizarlo, en el Congreso estadounidense tres expilotos aseguran que su gobierno oculta información sobre inteligencias distantes mientras, en México, Jaime Maussan presenta momias de aliens. Aunque es poco probable que estemos solos en el cosmos, Naief Yehya analiza posibles resortes de esta oleada y sus muy terrenales implicaciones políticas.



ALIENÍGENAS, NAVES Y LA NUEVA CARRERA ESPACIAL

NAIEF YEHYA

@nyehya

Hubo un tiempo, no muy remoto, en el que ver a un grupo de hombres declarando con absoluta seriedad y bajo riesgo de perjurio, ante el Congreso de un país, que éste ha ocultado por décadas no sólo información sobre visitantes extraterrestres y sus prodigiosas naves, sino también algunos de los susodichos aparatos e incluso cadáveres de alienígenas, hubiera sido escena de una película de ciencia ficción o la revelación más estremecedora de la historia humana.

GRANDES SECRETOS, VERDADES ORDINARIAS

Sin embargo, esto pasó el 26 de julio de este año y no causó mucha más conmoción que un resultado medianamente inesperado en el Mundial Femenil, como el cero a cero de Jamaica contra Brasil. La mayoría de la gente que vio la noticia hizo una mueca o dijo algo irónico, para luego seguir revisando novedades en las redes sociales. Sólo los fanáticos y evangelistas del culto ovni cantaron victoria. No obstante, la vindicación de quienes han querido probar que *no estamos solos* y que los Fenómenos Aéreos No Identificados (FANI, según el nuevo término oficial de lo que antes llamábamos ovnis)

son tan reales como Corea del Norte, se sintió francamente ordinaria.

Durante este verano, el House Oversight Committee on National Security (Comité de Supervisión de la Cámara de Seguridad Nacional) del Congreso estadounidense dio la oportunidad a tres militares retirados de testificar frente a los representantes. El mayor David Grusch habló de la existencia de un programa que ha operado durante décadas para recolectar máquinas y dispositivos llegados del espacio, con el fin de hacer ingeniería inversa en ellos. Grusch declaró que también han recogido y almacenado restos biológicos, los cuales no ha visto con sus propios ojos, pero que se lo contaron algunas personas (no dio nombres) de su entera confianza, que tienen conocimiento directo del programa (cuyo acceso le fue negado). Señaló que lo amenazaron para que no declarara, pero no especificó quién ni cómo. Grusch ni siquiera presumió de haber visto fotos de los objetos extraterrestres.

Como se trataba supuestamente de información clasificada, no podía más que insinuar y comentar, igual que en una charla de bar cuando se cuenta un chisme a medias, confiando en la complicidad del interlocutor para completar

Foto > Isa Yehya

DIRECTORIO

El Cultural

[Suplemento de La Razón]

Twitter:
@ElCulturalRazon

Roberto Diego Ortega
Fundador

Julia Santibáñez
Directora
@JSantibanez00

Natalia Durand
Editora
@yosoycanelafina

Facebook:
@ElCulturalLaRazon

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki
Delia Juárez G. • Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial > Adrian Castillo Coordinador de diseño > Carlos Mora Diseño > Andrea Lanuza

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078. Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868. Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 15

los vacíos con su imaginación. No hubo revelaciones incuestionables ni evidencias de primera mano. De cualquier manera, esos testimonios opacaron a los del piloto de la Marina, Ryan Graves, y del comandante David Fravor, quienes hablaron de sus encuentros con objetos voladores de origen desconocido.

Durante las siguientes semanas, ya sin encontrarse bajo juramento, Grusch manifestó a los medios que en una bodega en algún lado hay naves capturadas del tamaño de campos de fútbol, y que tienen un vehículo espacial con forma de campana que estuvo en posesión del gobierno de Benito Mussolini a partir de 1933. Añadió que las tropas estadounidenses lo tomaron como botín después de la Segunda Guerra Mundial. Este material, que hubiera hecho salivar a un muy joven Steven Spielberg, tenía un gusto algo rancio y retrofuturista. Mientras, la AARO (All-Domain Anomaly Resolution Office u Oficina de Resolución de Anomalías para Todos los Dominios), que fue creada para aclarar dilemas como éste, negó por completo lo dicho por Grusch. El Departamento de Defensa (DD) aprobó que el mayor diera su testimonio sobre este tema presuntamente confidencial, pero no reconoció la validez de sus palabras ni la exactitud fáctica de su información. Colegas y superiores de Grusch, quien tiene 36 años, han reiterado que es una persona confiable, irreprochable y cuenta con todo su respeto. Sin embargo, la revista en línea *The Intercept* descubrió que tuvo por lo menos un par de episodios de psicosis debido a un trastorno de estrés postraumático, a la angustia y depresión que padeció en 2014 y 2018. En este último caso fue internado en un psiquiátrico, después de amenazar con que se suicidaría. Su esposa, Jessica, declaró que es alcohólico. Esto no es un argumento para descalificar el testimonio de lo que le contaron, pero resulta una curiosidad interesante que haya conservado su autorización de seguridad a pesar de esos incidentes.

HAGAMOS HISTORIA ESPACIAL

Si bien se han registrado relatos de seres que vienen de los cielos en una variedad de tradiciones desde la antigüedad, en el siglo XIX hubo reportes de personas que veían barcos de vapor en el cielo. Es obvio que la tecnología de la época impregna la fantasía y los sueños. La obsesión popular moderna, que fusiona entusiasmo y pánico por las naves de otros mundos, es un fenómeno que surge en la década de los 40, como efecto secundario del orden mundial postnuclear y de la Guerra Fría. Es imposible hablar de este fenómeno sin recordar a Carl Jung, quien estaba realmente interesado en el fenómeno ovni y escribió en su fascinante ensayo, *Platillos voladores. Un mito moderno de cosas vistas en los cielos*: "Es difícil, sino imposible, formarse cualquier idea correcta de estos objetos porque no se comportan como cuerpos sino como pensamientos ingravidos".¹



El mayor David Grusch (1987), en su comparecencia ante el Congreso de Estados Unidos, el 26 de julio pasado.

El avistamiento seminal de este fenómeno tuvo lugar en 1947, cuando el piloto Kenneth Arnold vio lo que describió como una flotilla de nueve objetos brillantes, mientras piloteaba un pequeño aeroplano cerca de Mount Rainier, en el estado de Washington. Al reportarlo a la prensa usó la palabra *saucer*, platillo, y a partir de entonces el término *platillos voladores*, creado por un reportero, quedó por siempre asociado con los visitantes de otros mundos. El disco volador es inquietante por su simpleza, minimalismo y ausencia de características culturales identificables. Así, estaba destinado a volverse un emblema internacional del fenómeno ovni. Ésa no fue la primera vez en que una nave ajena a la Tierra tenía forma circular; aparentemente ese mérito le pertenece al serial de aventuras espaciales *Flash Gordon*, que en 1934 presentó: "Un escuadrón de giroscopios espaciales mortales". El cine de serie B había inoculado la cultura popular con la ilusión de los discos que, como ojos, nos vigilan.

El evento que finalmente cimentó la mitología ovni también ocurrió en 1947 y fue el supuesto choque de un platillo volador en Roswell, Nuevo México, que vino a convertirse en la piedra de toque de la narrativa alienígena del siglo XX. Aquí ya no sólo se trataba de la fascinación por objetos voladores remotos y misteriosos; se añadía un elemento de tragedia. La catástrofe de esos visitantes los hacía falibles y vulnerables, eran extraños pero también nuestro reflejo. Mientras se multiplicaban los reportes de objetos en el cielo que a la distancia semejabán platos, los intrusos imaginarios invadieron hogares y cines, además de volverse una presencia común en los cómics, donde el primer alienígena fue quizá Superman, quien debutó en 1938. Más tarde, el pionero en el cine y la televisión fue Marvin,

el Marciano, que apareció al lado del conejo Bugs en 1948. Pero Estados Unidos de pronto se tuvo que poner serio en el asunto del espacio, cuando en 1957 la URSS colocó en órbita el primer satélite artificial, el Sputnik, con lo cual ganó la carrera espacial hasta ese momento y dio rienda suelta al terror de que el comunismo llegaría desde el cosmos.

MITOS Y ARQUETIPOS

El gobierno estadounidense creó varios programas a fin de estudiar estos reportes. El más conocido de ellos fue el Project Blue Book, que entre 1952 y 1969 hizo el estudio de miles de casos y culminó dejando 700 como inexplicables, pero con la conclusión de que el análisis no enriqueció a la ciencia y que además no había nada extraterrestre en él. Ese desdén y el carpetazo final no hicieron más que provocar frustración y estimular la sospecha de que el gobierno ocultaba algo. Como dijo Jung, "los reportes de ovnis pueden parecer a la mente escéptica como una historia que es contada en todo el mundo pero difiere de un rumor ordinario en que se expresa en forma de visiones o quizá debe su existencia a ellas en primer lugar y ahora se mantiene vivo por ellas".² Los objetos en el cielo eran, al menos en parte, manifestaciones de la paranoia anticomunista y la culpa atómica estadounidense, que pronto se volvieron inspiración de una fértil veta filmica hollywoodense.

Los visitantes de la postguerra mundial fueron imaginados como poderosos invasores, en el molde de *La guerra de los mundos*, de H. G. Wells (1898). No olvidemos el tremendo impacto y pánico que desató la transmisión radiofónica de esta obra en 1938, narrada por Orson Welles. La alternativa era creerlos estoicos benefactores universales, que deseaban protegernos de nosotros mismos, como en *El día que la Tierra se detuvo* (Robert Wise, 1951): "Vivan en paz o sigan su curso actual y enfrenten su destrucción". No se puede decir que esa visión de futuro resultara exagerada. La modernidad había entrado en una fase de vertiginoso progreso, consumo y despilfarro, sin precedente. Se vivía en efecto en otro mundo, en donde los secretos de ambos lados de la Cortina de Hierro definían sus expectativas y prospectos, en lo que sin duda parecía la antesala de la guerra final. En ese contexto preapocalíptico, el ovni y el alienígena pasaron a formar parte del folclore de Estados Unidos. La primera potencia mundial exportó muy pronto su obsesión esquizofrénica, que al mismo tiempo nutría la imaginación y fomentaba el

“LOS OBJETOS EN EL CIELO ERAN, AL MENOS EN PARTE, MANIFESTACIONES DE LA PARANOIA ANTICOMUNISTA Y LA CULPA ATÓMICA ESTADUNIDENSE, QUE SE VOLVIERON INSPIRACIÓN DE UNA FÉRTIL VETA FÍLMICA HOLLYWOODENSE”.

conspiracionismo, pero ridiculizaba a quienes la creían.

Los avistamientos fueron interpretados por los altos mandos militares como posibles amenazas bélicas. Así que el fenómeno tomó un carácter de seguridad nacional. La ciencia pasó a un segundo plano ante la fijación estratégica de la defensa. A lo largo de los años, el gobierno estadounidense ha revelado que, en algunos casos, lo que la gente ha visto son aviones secretos, por lo tanto es normal que se les abordara de forma misteriosa y con extrema precaución. A los avistamientos de naves siguieron los más inquietantes encuentros cercanos y las abducciones. Estas últimas narrativas podían ser interpretadas por su carácter racial, ya que contaban cómo seres avanzados tecnológicamente, procedentes de un lugar remoto, secuestraban personas para estudiarlas y experimentar con ellas, a veces sexualmente. Los recuentos de estas experiencias (fueran vividas o soñadas) son muy reveladores del inconsciente de una nación que, aprovechando su ventaja tecnológica, se enriqueció con la explotación y esclavitud de seres humanos secuestrados en África.

La euforia de los ovnis comenzó a disminuir con la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría. Pero gradualmente el interés regresó, especialmente en 2017, con la publicación de videos que mostraban objetos extraños en el cielo y el agua, en publicaciones consideradas *serias*, como el *New York Times*, que acompañaron las imágenes con textos crédulos, diseñados para competir por los clics de los cibernautas. Asimismo se reveló la existencia y el presupuesto (22 millones de dólares) del Programa de Identificación de Amenazas Aeroespaciales Avanzadas, del Pentágono, que comenzó en 2007 y supuestamente cerró sus puertas en 2012, aunque siguió operando.

Fuente > National Air and Space Museum



El piloto Kenneth Arnold (1915-1984), primero en avistar platillos voladores, en Washington, 1947.

“EL QUE LOS REPUBLICANOS CONSERVADORES DEL CONGRESO DE ESTADOS UNIDOS HAYAN LLAMADO A UNA SESIÓN PARA EXPLORAR ESTOS MISTERIOS NO HABLA DE APERTURA Y TRANSPARENCIA, SINO DE SU PARANOIA CONSPIRACIONISTA”.

Para los creyentes, los ovnis son imaginados como distintos objetos: extraterrestres, interdimensionales o ultraterrestres (de una civilización humana perdida). No obstante, la mayoría de estos avistamientos se deben a globos meteorológicos (algunos desinflados), cristales de hielo, fenómenos ópticos, basura voladora o aeronaves experimentales. El aumento de los avistamientos también coincide con la multiplicación y diversificación de los drones, algunos de los cuales tienen formas caprichosas y capacidades de vuelo diferentes a las de los aviones tripulados.

LA ERA DE Q

No sorprende que en la era de la conspiración QAnon (que asegura que los demócratas estadounidenses son un culto pedófilo vampírico, que trafica con niños, además de que Donald Trump es el enviado de Cristo para detenerlos) se hable sin pudor ni pruebas de naves capturadas y cadáveres alienígenas, como en la película *Día de la independencia* (Roland Emmerich, 1996). El hecho de que los republicanos conservadores del Congreso de Estados Unidos hayan llamado a una sesión para explorar estos misterios no habla de apertura y transparencia, sino de su paranoia conspiracionista y del renovado espíritu escéptico de las masas derechistas de ese país, reacios de las instituciones que les han mentido durante décadas, pero depositan su fe en cualquier charlatán con un canal de YouTube o *conspirainfluencer* en Facebook. De igual forma exhibe el rechazo a los expertos, las autoridades y la ciencia, que es muy característico de estos movimientos populistas. La serie *Los expedientes secretos X* (concebida por Chris Carter, 1993-2002), que tanto disfrutamos hace algunos años, dejó una huella profunda en el inconsciente colectivo, no tanto por la gran Scully, con sus dudas razonables, sino por convertir en dogma el “Yo quiero creer” (*I want to believe*), de Mulder. Por tanto, no se trata de una ciudadanía informada que exige la verdad, sino de una masa inmersa en un diluvio conflictivo de noticias reales y falsas, que se fusionan con memorias confusas, con secuencias filmicas de *Los hombres de negro* y series derivativas de invasiones alienígenas.

Por supuesto que hay cosas inexplicables en el cielo, lo mismo que en el agua, en la tierra y en la comida. La ciencia todavía tiene mucho, muchísimo que avanzar para responder a nuestras dudas e inquietudes. Pilotos de la marina y otras fuerzas militares han reportado más de 650 casos de objetos no identificados, algunos de ellos de formas, patrones de vuelo y

velocidades inexplicables para nuestra física aeronáutica actual. Puntos, bolas, cilindros, triángulos y manchas en el cielo a menudo no son identificables ni explicables fácilmente, aunque ello no las haga extraterrestres. Lo definitivo es que al ver un objeto distante en movimiento se tiende a perder de vista la tridimensionalidad y eso lleva a confundir las direcciones de los desplazamientos y la geometría.

LA MUERTE DE LA SORPRESA

En 2023 hemos perdido la capacidad de sorprendernos. La estrella de un *reality show* no sólo llegó a la presidencia del país más poderoso del mundo, sino que propició un fallido y estridente levantamiento al perder la reelección; ahora es probable que vuelva a ganar la presidencia. El fascismo está de regreso con ferocidad en todos los continentes, incluso el parlamento canadiense celebra como héroe a un nazi miembro de la SS, que peleó contra la URSS. La epidemia de Covid-19 puso en evidencia la fortaleza y el alcance de las ideas anticientíficas, así como la falibilidad de los sistemas de higiene que supuestamente debían proteger a la humanidad (o, por lo menos, a los sectores privilegiados de la misma). ¿Cómo sorprendernos de algo si estamos inmersos en el absurdo y la incongruencia?

De este modo, 2023 fue el año en el que la fuerza aérea estadounidense reventó un globo espía chino que tuvo la desfachatez de recorrer su territorio. Aparentemente ese paseo clandestino despertó a la fuerza aérea, que en un arranque derribó tres objetos no identificados en Alaska, Canadá y Michigan. Después de la humillante incursión del globo chino y el escándalo político, que varios republicanos aprovecharon para acusar a Joe Biden de no proteger las fronteras aéreas, NORAD (el Comando de Defensa Aeroespacial de Norteamérica) decidió ajustar la sensibilidad de sus radares: empezó a ver en sus pantallas un concierto de apariciones que no podía tolerar. Un oficial de ese comando declaró sobre los objetos avistados que no se sabía qué clase de sistema de propulsión les permitía mantenerse en el aire y que “nada podía ser descartado”. Esta ambigüedad es la mejor invitación a creer en cosas extrañas. Poco tiempo después se reveló que uno de los objetos derribados era un globo pico, con un costo que va de 15 a 200 dólares, controlado por señales de radio y que se usa para exploración atmosférica. Éste en particular parece haber pertenecido al grupo de aficionados Northern Illinois Bottlecap Balloon Brigade; fue lanzado en octubre de 2022. Después de circunnavegar el mundo, un jet caza F-22 lo derribó con



Foto > Cuartoscuro

Jaime Maussan presentó en septiembre lo que, dijo, eran cuerpos de extraterrestres.

un misil Sidewinder, de medio millón de dólares. Otro de los objetos era aparentemente un cometa o papalote, del cual todavía colgaban los hilos.

Lo que parece una extraordinaria coincidencia es que esta nueva oleada de ovnis ocurra al tiempo de una nueva carrera espacial. Rusia lanzó una nave a la Luna, que terminó estrellándose contra el piso del satélite, pero sin duda vendrán otros intentos. La India tuvo éxito en su primer alunizaje y China tiene un programa espacial ambicioso, que ha puesto a temblar a la NASA. La Fuerza Espacial que creó Trump con la intención de militarizar el espacio y controlar la inmensidad celeste adquiere ahora un tinte amenazante, ante la desesperación del imperio por conservar la supremacía.

MÉXICO Y LAS MOMIAS

Las audiencias del Congreso estadounidense abrieron las puertas a más revelaciones estridentes y a espectáculos ejecutivo-alienígenas en todo el mundo. México no podía quedarse atrás. Nuestro honorable Congreso reclamó su lugar en la mesa de lo insólito y lo estrambótico. Así regresó a ese recinto el investigador del fenómeno ovni, Jaime Maussan, quien tomó el podio (invitado por el diputado del partido Morena, Sergio Gutiérrez Luna) para presentar pruebas irrefutables de su irrefrenable protagonismo patológico. El 12 de septiembre mostró un par de momias de seres pequeños, humanoides que “no forman parte de nuestra evolución terrestre” y que de acuerdo con pruebas de carbono 14 (presuntamente realizadas por la UNAM, institución que después se deslindó de cualquier responsabilidad, al revelar que sólo le dieron acceso a una muestra de tejido y nunca a las momias) tienen más de mil años de antigüedad.

Las momias habían sido desenterradas cerca de Nazca, en Perú, fuera de cualquier contexto arqueológico profesional: un supuesto campesino las entregó y se negó a mostrar dónde fueron halladas. No se explicó cómo se extrajeron de ese país, ni estuvo presente ningún representante de ese gobierno, que avalara el descubrimiento, la custodia y la transferencia de esos restos, que de ser legítimos deberían tener gran valor arqueológico

para el patrimonio cultural e histórico de aquella nación. La ministra de Cultura de Perú, Leslie Urteaga, dijo que hay un caso penal abierto desde 2017, en Nazca y Palpa, relacionado con estos objetos. Maussan no se hizo acompañar de científicos, sino de sus colegas, otros autodeclarados expertos. En 2015, el mexicano ya había estado involucrado con otra momia, la de un niño con el cráneo deformado, procedente de esa misma zona; la momia resultó ser una falsificación, no como las que mostraba ese día, que según él eran verídicas y, ahora sí, uno de los descubrimientos más importantes del siglo XXI. No sé si para asimilar esta fantasía de Maussan es necesario haber visto *Indiana Jones y el reino de la calavera de cristal* (Spielberg, 2008), con sus alienígenas de cráneos alargados o, al contrario, no tener noticias de esa película.

Estafadores y saqueadores de reliquias peruanas llevan mucho tiempo fabricando momias extraterrestres con partes humanas y animales, llegando hasta el extremo de mutilar auténticas momias para sus creaciones alienígenas. Entre el público y los diputados estaba el expiloto de combate estadounidense, Ryan Graves, quien señaló que aquello era charlatanería. Luego participó en una videollamada el astrofísico Abraham Avi Loeb, exdirector del Departamento de Astronomía de Harvard, quien ha dicho que naves extraterrestres han aterrizado en la Tierra.

De acuerdo con su opinión, el objeto llamado Oumuamua (el cual no se parece a ningún asteroide ni cuerpo celeste semejante y es mucho más brillante y veloz que cualquiera de ellos), que en 2017 pasó por nuestro sistema solar, es producto de una civilización extraterrestre. Loeb dijo que las momias debían ser puestas a

“LAS MOMIAS DE MAUSSAN SON, DE ACUERDO CON VARIOS CIENTÍFICOS INDEPENDIENTES, ENSAMBLAJES DE HUESOS ANIMALES Y HUMANOS ANTIGUOS, UNIDOS POR PEGAMENTO”.

disposición de la comunidad científica, para ser estudiadas. Pero esto no sería bueno para el negocio de Maussan, el P. T. Barnum mexicano, quien declaró después: “No voy a poner mi prestigio en peligro, mi carrera de 50 años, para presentar algo falso”. De ese modo demostró que si algo tiene es un sentido del humor extraordinario.

Las momias de Maussan son, de acuerdo con varios científicos independientes³ —que han analizado los rayos X y también los resultados de ADN (aunque no han tenido acceso a las momias mismas)—, ensamblajes de huesos animales y humanos antiguos, unidos por pegamento sintético y piel artificial, hechos por personas con un conocimiento muy precario de la anatomía y la mecánica ósea. Los seres con tres dedos pero sin nariz, que no evolucionaron en este planeta, tristemente se volvieron en pocas horas un chiste planetario, un meme, un circo mediático celebrado con pasteles que replican su forma. Crédulos y escépticos pudieron refugiarse por un rato en las ocurrencias de Maussan del terror real de la narcoviolenencia, de los feminicidios, de la machacona propaganda electoral y de la crisis climática. Quizás sólo por eso debamos agradecerle.

¿QUÉ HABRÍA HECHO GALILEO?

La misión Kepler de la NASA descubrió que entre las más de 200 mil millones de estrellas en la Vía Láctea, por lo menos 20 mil millones son similares a nuestro Sol y una de cada cuatro puede tener un planeta aproximadamente del tamaño de la Tierra, que esté más o menos a la misma distancia que existe entre la Tierra y el astro del sistema solar. Algunos quizá tengan agua líquida en la superficie y posean condiciones químicas equivalentes a las de nuestro planeta. Esa conjetura conservadora hace poco probable que estemos solos en el universo. No obstante, cuando un científico como Loeb habla de inteligencias extraterrestres se convierte en un paria, víctima de un juicio moral equivalente al que recibió Galileo de la Inquisición, en 1615.

Claro que ahora, en vez de que esa herejía científica se pague con la cárcel o la muerte, el castigo es la marginación y el ridículo (todo lo cual le será soportable por la renovada fama y fortuna que le ha traído su libro: *Extraterrestrial*). Para los profetas del culto alienígena, los embaucadores seriales, los campeones de la credulidad, los enemigos de los escrúpulos y los verdugos de la ecuanimidad, la supervivencia depende de aumentar la intensidad emocional del escándalo. Ya no basta con mostrar luces en el cielo ni fotos borrosas del chupacabras: se requiere algo más orgánico, sórdido y perturbador. O, por lo menos otra momia, que esta vez sí será auténticamente extraterrestre. ■

NOTAS

¹ Carl Jung, *Flying Saucers. A Modern Myth of Things Seen in the Sky*, MJF Books, New York, 1978, p. 6.

² *Idem*, p. 8.

³ <https://www.bioinformaticscro.com/blog/dna-evidence-for-alien-nazca-mummies-lacking/>
<https://antropogenez.ru/review/1119/>

En un breve viaje por la historia del cine mexicano del siglo XX, pasando por momentos luminosos y también otros más bien infames, José Woldenberg elogia la tenacidad de un libro de reciente aparición, Memoria filmica mexicana 1987-1989. Es un proyecto que continúa el esfuerzo iniciado más de cincuenta años atrás por el crítico Emilio García Riera. Dado que la memoria se caracteriza por su evanescencia, resalta la valiosa contribución de este trabajo documental y su intento por renovar el interés en esa época cinematográfica.

LA MEMORIA DE MÉXICO A TRAVÉS DEL CINE

JOSÉ WOLDENBERG

A caba de publicarse un libro que debe verse como un eslabón de una larga y relevante cadena. En 1969 apareció el primer tomo de lo que era un proyecto monumental: reconstruir la historia del cine mexicano, película por película. En aquel año, Emilio García Riera publicó en ERA el volumen uno de la *Historia documental del cine mexicano*, que abarcaba de 1929 a 1940. Avanzó en entregas sucesivas y en 1978 apareció el noveno tomo. En conjunto daba cuenta de lo producido hasta 1966.

La segunda edición fue publicada por la Universidad de Guadalajara en tomos más compactos; a partir del volumen 13 continuaba la secuencia temporal, que recuperaba de 1966 a 1967 y se publicó en 1994. El volumen 17, que cubría hasta 1976, apareció en 1995; se añadió el tomo 18, con índices y adendas, en 1997.

EMILIO GARCÍA RIERA, él solo, dio cuenta de 47 años de cine en el país. Un esfuerzo colosal, único, ejemplar. Ese proyecto pareció abandonarse, pero Eduardo de la Vega Alfaro —junto con otros críticos— lo retomaron, como tarea colectiva. En 2005, con el nombre de *Historia de la producción cinematográfica mexicana*, el recuento continuó con los años 1976-1978. La editorial, de nuevo, fue la Universidad de Guadalajara. Un segundo tomo (1979-1980) y un tercero (1981-1982), publicados en 2008 y 2016, dieron continuidad al esfuerzo. El tiempo transcurrido entre una y otra publicación da cuenta de las dificultades para darle continuidad al proyecto.

En 2018, la Cineteca Nacional retomó el plan. Ese año apareció *Memoria*



Jesús Fragoso Montoya, *Duro y parejo en la casita del pecado*, 1987.

“DE CADA FILME SE PUBLICA FICHA TÉCNICA, FECHAS EN LAS QUE FUE FILMADO Y PROYECTADO POR PRIMERA VEZ, SINOPSIS DEL ARGUMENTO Y UN COMENTARIO”.

filmica mexicana 1983-1984, coordinada por Leonardo García Tsao y Eduardo de la Vega.² Luego, otro volumen abarcó de 1985-1986 y ahora contamos con la *Memoria filmica de 1987-1989*. Dice el dicho que más vale paso que dure que trote que canse. Pero un poco de celeridad no haría daño.

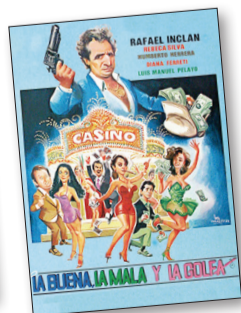
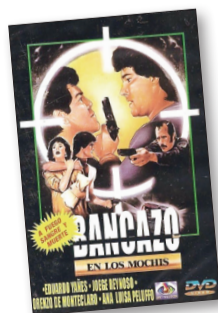
SI LA MEMORIA es individual, intransferible, experiencia vivida, evanescente, el libro es mucho más sólido. Y lo que se propone *Memoria filmica mexicana* es recuperar y sistematizar

información dura sobre cada una de las películas, siguiendo el canon que inauguró García Riera. De cada filme se publica ficha técnica, fechas en las que fue filmado y proyectado por primera vez, sinopsis del argumento y un comentario, que suele ser más de uno, porque se recuperan voces que juzgaron la película en su momento. Una auténtica historia documental.

En tiempos de memorias caprichosas, cuando cada cual, sin mayor fundamento, despliega su verdad sobre el pasado, lo que hacen los autores del libro es colocar una serie de pilares básicos para el conocimiento del ayer del cine mexicano, para la construcción de una historia digna de ese nombre.

Según el *Anuario Estadístico del Cine Mexicano*, que publica IMCINE, de 1987 a 1989 —años que cubre la *Memoria*—, el país está todavía en una ola creciente de producción (61, 76 y 92 películas por año, respectivamente). Luego iniciará un descenso sistemático, que una década después colocará a México al borde de la extinción del cine nacional (9 películas en 1997 y 11 en 1998). Esas cifras, sin embargo, no coinciden con las de la *Memoria* (el número de largometrajes de los que da cuenta es de 82 en 1987, 108 en 1988 y 85 en 1989).

El túnel del tiempo al que invita el libro es el de los dos últimos años de gobierno del presidente De la Madrid y el primero de Salinas de Gortari. Es cuando se echa a andar el Fondo de Fomento a la Calidad Cinematográfica, ocurre el descenso de asistentes a las salas de cine y la puesta en marcha de la Fundación Mexicana de Cineastas, suenan reiteradas acusaciones



contra los exhibidores por el escaso tiempo de pantalla que otorgan al cine mexicano, viene la consolidación de las dos principales escuelas de cine (el CUEC y el CCC), proliferan los llamados *videohomes*, se crea el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se reconstituye la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas y sucede el intento frustrado por crear un mercado común cinematográfico de los países de habla hispana. Sobre todos esos asuntos hay alguna noticia en las presentaciones de cada año. Temas dignos de tratamiento para construir el mural de la industria cinematográfica.

SON AÑOS DE "sexí comedias" —llamadas así por los autores— que explotan la risa elemental, alburera, machista, más la exhibición de bellas mujeres en cueros. Los títulos resultan expresivos: *Duro y parejo en la casita del pecado*; *Un macho en el reformatorio de señoritas*; *Pelados pero sabrosos*; *Un macho en el salón de belleza*; *Vuelven los mecánicos ardientes*; *La buena, la mala y la golfa*; *El cabaretero y sus golfas*; *Las calenturas de Juan Camaney*; *Los hermanos Machorro, uno macho y otro rorro*; *Un macho en la casa de citas*; *El muerto al hoyo... y el vivo también*.³ No le sigo.

Machos ardientes en reformatorios, lecherías, salones de belleza, cabarés; mujeres como sinónimo de golfas. El batidillo se utilizó hasta el cansancio. Logró conectar con un público hambriento de albures y de esas mujeres que sólo podía contemplar en la pantalla. Estimulante para una audiencia masturbatoria.

Narcotraficantes y migrantes fueron también temas recurrentes de la época. Películas maniqueas, simplistas, incapaces de dar cuenta, de una forma medianamente fiel, de fenómenos de ayer que hoy se han recrudecido. *Cargamento mortal*; *Destrapados en Los Ángeles*; *Días de violencia*; *La mafia tiembla*; *Noche de buitres*; *Pasaporte a la muerte*; *El vagón de la muerte*; *Al margen de la ley*; *Alicia en el país del dólar* y *Bancazo en Los Mochis* son algunos de los muchos títulos que ni siquiera intentaron mejorar la calidad de los filmes.

Los hermanos Almada son los íconos más reconocidos de ese cine. Justicieros que deben deshacer entuertos de todo tipo enfrentan a una serie de malos estereotipados y, en ocasiones, diabólicos. Los guiones son predecibles y el lenguaje cinematográfico (si así se le puede llamar), elemental y balbuceante.

Pero sí hubo esfuerzos por generar un cine más ambicioso, de mejor



Jorge Fons, *Rojo amanecer*, 1989.

“NO TODAS SON PELÍCULAS LOGRADAS, PERO FUERON FRUTO DE UN ALIENTO DE RENOVACIÓN Y PUESTA AL DÍA. BUSCABAN TRASCENDER NO SÓLO LA RUTINA Y LO DESCUIDADO, SINO ABORDAR TEMAS DIFERENTES, CON FÓRMULAS NOVEDOSAS”.

factura y con tratamientos más sofisticados: *Algunas nubes*, de Carlos García Agraz; *El camino largo a Tijuana*, de Luis Estrada; *Los confines*, de Mitl Valdez; *Días difíciles* y *Morir en el Golfo*, de Alejandro Pelayo; *La furia de un dios*, de Felipe Cazals; *Barroco*, de Paul Leduc; *Goitia, un dios para sí mismo*, de Diego López; *Mentiras piadosas*, de Arturo Ripstein; *Intimidad*, de Dana Rotberg; *Santa Sangre*, de Alejandro Jodorowsky; *El secreto de Romelia*, de Busi Cortés; *Intimidaciones de un cuarto de baño*, de Jaime Humberto Hermosillo; *La leyenda de una máscara*, de José Buil; *Lola*, de María Novaro; *Pueblo de madera*, de Juan Antonio de la Riva y *Rojo amanecer*, de Jorge Fons.

No son pocas. En todas ellas late una preocupación por elevar el nivel de nuestro cine, por acercarse con otros ojos a fenómenos invisibilizados o muy mal tratados. No todas son películas logradas, pero fueron fruto de un aliento de renovación y puesta al día. Buscaban trascender no sólo la rutina y lo descuidado, sino abordar temas diferentes, con fórmulas que para la época resultaban novedosas.

EL CINE, SE SABE, es un fenómeno multifacético. Como industria, la producción se encontraba en ascenso, aunque la asistencia a las salas disminuía. Era señal de que algo no marchaba. Como

producto cultural se mimetizaba al mínimo común denominador del público, presentando productos de ínfima calidad. Junto a ello existían esfuerzos por restablecer una cierta dignidad y calidad a las cintas.

Un cabello en la sopa: en el libro faltan índices onomásticos, imprescindibles en una obra de consulta como ésta, para poder ubicar con rapidez y precisión a directores, actores, guionistas, fotógrafos.

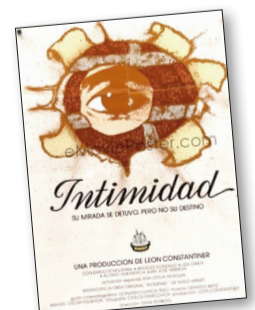
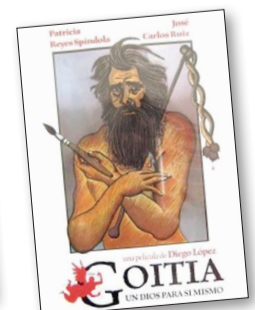
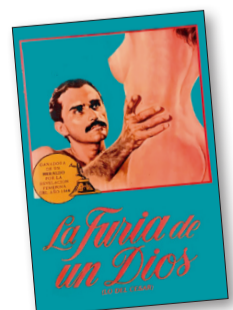
Leonardo García Tsao y Eduardo de la Vega Alfaro (coordinación general), *Memoria filmica mexicana 1987-1989*, Secretaría de Cultura / Cineteca Nacional, México, 2023.

NOTAS

¹ Marina Díaz López, Leonardo García Tsao, Juan Carlos Vargas, Emilio García Riera, Ulises Íñiguez Mendoza y Moisés Viñas, bajo la supervisión de García Riera.

² Incluía notas de Erick Estrada, Hugo Lara Chávez, Fernanda Solórzano, Cecilia Pérez Grovas y Rosario Vidal.

³ Otros nombres "ingeniosos": *Solicito marido para engañar*; *El chaparro se mete en todo*; *Diario íntimo de una cabaretera*; *Dos tipas de cuidado*; *En un motel nadie duerme*; *Fútbol de alcoba*; *Las novias del lechero*; *El pájaro con suelas*; *Las paradas de los choferes*; *La portera ardiente*; *El rey de las ficheras*; *Rumbera caliente*; *El semental de Palo Alto*; *Sólo para adúlteros*; *La taquera picante*.



En su proyecto de divulgación artística, Gerardo Kleinburg nos introduce en un mundo donde la actuación, la música y las palabras se fusionan para crear una experiencia artística única. Este texto funge como un paseo, como una invitación entusiasta por parte de Estela Peña Molatore, a conocer la trayectoria y labor del renombrado crítico, promotor de la ópera y creador del curso "Mozart: la simplicidad de un genio", quien ofrece sesiones que exploran las historias detrás de este género poco atendido en nuestro país.

"HABLEMOS DE ÓPERA":

PASIÓN POR EL ARTE TOTAL

ESTELA PEÑA MOLATORE

Y sin embargo, debo confesar que a partir de hoy envidio. Me desgarran el tormento rabioso de la envidia. Pido al cielo justicia. No hay derecho: el don sublime, la sagrada llama no son premio del rezo, la fatiga, los sacrificios, el trabajo duro. No es justo, no lo es, que el don, la llama iluminen radiantes la cabeza de un loco, un libertino...", dice el músico Salieri en la traducción de José Emilio Pacheco al drama del ruso Aleksandr Pushkin.¹

Mozart y Salieri, una de las cuatro *Malenkie tragedii (Pequeñas tragedias)* de Pushkin, inspiró *Amadeus*, la genial obra teatral (1979) de Peter Shaffer, que luego fue adaptada y llevada a la pantalla (1984) por Miloš Forman. La cinta se hizo acreedora a ocho premios de la Academia, entre ellos el de mejor actor para F. Murray Abraham, por su magnífica actuación en el papel del envidioso Salieri.

Contra lo que algunos pudieran pensar, Mozart no es el tema central ni de la obra de Pushkin en la versión teatral y cinematográfica, sino la envidia encarnada por el magnífico músico Antonio Salieri, quien se debate hasta la locura, literalmente, entre la admiración más profunda y la envidia más abyecta. Es que Wolfgang Amadeus Mozart fue un músico excepcional, un prodigio inexplicable y "muy probablemente el más grande compositor de ópera de todos los tiempos", que sin duda ha suscitado lo mismo asombro, que resentimiento.

"CONOCER LA VIDA DE MOZART es hacerse de un nuevo amigo. Nadie entra de lleno a su vida y no sale sintiendo que tiene un nuevo confidente, una nueva persona con quien charlar", señala Gerardo Kleinburg en el curso "Mozart: la simplicidad de un genio". Kleinburg, a diferencia del Salieri de Pushkin, Shaffer y Forman, no siente envidia frente al grandioso austriaco, más bien se trata de una innegable admiración. Admiración en los términos más aristotélicos, como el sinónimo de sorpresa o maravilla, admiración que proviene de un profundo conocimiento de la música clásica,

de sus compositores e intérpretes, de su tiempo y su historia, el cual transmite en dosis iguales de lucidez y vehemencia. Adentrarse en la vida de Mozart, Puccini o Monteverdi, de Beethoven o Tchaikovsky, o acercarse a las grandes óperas de la mano de Gerardo Kleinburg es una travesía apasionada y apasionante, pues el amor por la música ha marcado su propia vida, su destino.

De formación ecléctica (estudió piano en la Escuela Nacional de Música e ingeniería bioquímica en el Tec de Monterrey), Kleinburg eligió labrarse un camino en actividades relacionadas con la música. Muy joven se convirtió en el primer crítico no europeo en recibir el Premio de Crítica del Festival Internacional de Música de Salzburgo (1991), por su análisis de *La flauta mágica*. Poco después, la Embajada de Austria en México le confirió la Medalla Mozart por su destacada labor de difusión de la ópera. Durante diez años fue director general y artístico de la Compañía Nacional de Ópera; bajo su gestión grandes figuras de la escena operística mundial desfilaron por México. Fue director del Festival Cervantino, de la Casa del Lago y de Literatura en la UNAM, además de ser un destacado novelista y ensayista, conductor de programas de radio y televisión dedicados a la ópera y la música clásica. Con su charla de primera sensibilización operística, "El poder y la magia de la voz humana" se acerca a jóvenes y adolescentes en situaciones poco afortunadas, así como también a internos en reclusorios del país. Y con "Hablemos de ópera" nos abre a todos las puertas a un mundo de maravillas.

"ÉSTE ES UN ARTE QUE HA CAUTIVADO A AUDIENCIAS DE TODO EL MUNDO DURANTE SIGLOS. FUSIONA MÚSICA, POESÍA, ACTUACIÓN Y ESCENOGRAFÍA EN UN SOLO ESPECTÁCULO".

ÉSTE ES UN ARTE que ha cautivado a audiencias de todo el mundo durante siglos. Fusiona música, poesía, actuación y escenografía en un solo espectáculo. Teje un tapiz de emociones y narrativas, consigue mediante cada nota, cada palabra y cada gesto contribuir a la narrativa emocional que se desenvuelve ante los ojos y oídos del espectador como una expresión totalizadora. La ópera es un universo en sí misma, como señala Kleinburg. Considerada parte de la alta tradición musical, tiene la capacidad de tocar las emociones y de contar historias de lo humano, lo que la hace cercana y entrañable para cualquiera, a condición de perder el miedo a aproximarse a ella y de abatir los prejuicios desde una postura de curiosidad y asombro.

Nadie mejor para conducirnos en este viaje de descubrimiento que Gerardo Kleinburg, un crítico excepcional, además de apasionado promotor y educador de este arte. Los cursos "Hablemos de ópera" (que han crecido con las nuevas secciones "Hablemos de música" y "Hablemos de literatura") abarcan desde la historia de ese género hasta su estructura musical y emocional, así como la vida de sus compositores y un acercamiento a sus intérpretes. Brindan la oportunidad de adentrarse, de forma sencilla y amable, en el fascinante universo de la ópera desde una didáctica que envuelve y entusiasma, una invitación abierta para todos aquellos que desean apreciar y gozar de este género musical, entretejido de armonía, bellezas, emoción. 

NOTA

¹ *Mozart y Salieri / Don Juan o El convidado de piedra*, Aleksandr Pushkin, aproximación José Emilio Pacheco, ERA, México, 2020.

FB: Hablemos de ópera
IG: hablemos_de_opera
Correo: hablemosdeopera@gmail.com



Mozart, *La flauta mágica* (1791), en una representación en el MET de Nueva York, 2021.

Fuente: musicaenmexico.com.mx

Entre la comunidad literaria se tejen aficiones diversas. Lola Ancira, autora de *El vals de los monstruos* (2021) y *Despojos* (2022) nos sumerge —en esta entrega 16 del Cuestionario K-Punk del Libro— en su amor hacia la literatura escrita por mujeres. Desde su variada biblioteca hasta recomendaciones de sus amigas escritoras en activo, la queretana desvela cómo la han cautivado, especialmente, las voces femeninas. Además, comparte su defensa por la complejidad de la literatura infantil y juvenil, que suele ser vista como género menor.

CUESTIONARIO K-PUNK

DEL LIBRO • 16

LOLA ANCIRA

@Lola_Tusitala

1. ¿Cuántos libros puedes contar en tu biblioteca?

Dejé de registrarlos hace mucho tiempo, incluso llevaba un archivo Excel para tener cierto orden. En ese entonces, hace más de quince años, eran casi cuatrocientos. Ahora debe ser tres veces esa cantidad, no lo sé con exactitud porque mi biblioteca está dividida entre Querétaro y Ciudad de México. Eso sin contar los electrónicos, que sin duda suman muchos más. Se siguen acumulando (tanto en papel como electrónicos), parece que se reproducen sin fin. Uno de mis propósitos de año nuevo, desde hace dos, es no comprar más libros, pero nunca lo cumplo, es tarea imposible. Y es que la fila de lecturas pendientes no hace más que aumentar (no es queja). También hay que sumar los que me regalan constantemente en ferias o mis amigos. El problema con los libros físicos es que, cuando te mudas muy seguido, tener muchos es un inconveniente. Si contara con un espacio propio, sin duda tendría infinidad de libros. Me encantaría tener un bazar para comprarlos y venderlos, por ejemplo.

2. ¿Cuál es el título del último libro que compraste?

Pajarito, de Claudia Ulloa Donoso. Sólo había tenido oportunidad de leer el cuento que le da título al libro y me encantó, lo suelo usar en mis talleres de cuento para hablar sobre la atmósfera narrativa. Por fin pude conseguirlo en La Polilla, una librería que recomiendo mucho en la colonia Roma, en Ciudad de México. Me fascina descubrir escritoras de otros países, en especial latinoamericanas. Llevo varios años enfocada en literatura de mujeres.

3. ¿Cuál es el último libro que leíste?

La hija del francés, de Enrique Escalona. Es una novela juvenil que me asombró mucho por los temas que toca y por la crítica social inmersa en la trama, que tiene que ver con las desapariciones forzadas y las madres buscadoras, entre otras violencias que se viven en nuestro país a diario. Me parece indispensable hablar de esto con los más jóvenes de la sociedad,



porque son cuestiones inmersas en la cotidianidad, por desgracia, que se han normalizado o trivializado.

Otro tema que me gustaría abordar, aprovechando el libro que mencioné, es el prejuicio que existe por parte de los adultos hacia la literatura infantil y juvenil: se piensa que es un género menor o simple por estar dirigido a los más jóvenes, pero en realidad es una literatura que toca temas profundos y trascendentes de una manera muy sensible e incluso cariñosa.

4. Menciona cinco libros que significan mucho para ti.

El necrófilo, de Gabrielle Wittkop, es de las primeras novelas que leí por elección, cuando tenía 16 años, y me deslumbró la forma en la que la autora habla sobre un tema en apariencia escabroso, pero desde el cariño y el deseo; *El perfume*, de Patrick Süskind, también lo leí muy joven, y recuerdo cómo entré en la atmósfera de aquel peculiar mercado parisino desde las primeras líneas. La cuestión del aroma de una persona como una esencia que se puede conservar se convirtió en una obsesión que trato en varios de mis cuentos; *Las vírgenes suicidas*, de Jeffrey Eugenides, es otro libro que me deslumbró, por el tacto con el cual narra la muerte elegida de unas hermanas muy jóvenes, enclaustradas

“LA ANTOLOGÍA PRESENTA ESCRITORAS QUE, POR RAZONES ENMARCADAS EN EL PATRIARCADO, NO RECIBIERON LA ATENCIÓN QUE MERECIAN CUANDO FUERON PUBLICADAS”.

en una vida familiar sumamente restrictiva. El asunto del suicidio me es muy cercano desde la adolescencia; *Vindictas. Cuentistas latinoamericanas* es una antología de cuento que incluye a varias autoras. Resultó otro gran descubrimiento, pero que es mucho más reciente. A diferencia de la mayor parte de las antologías, todos los textos son estupendos y el libro presenta la pluma de muchas escritoras que por diversas razones, todas enmarcadas en el patriarcado, no recibieron la atención que merecían cuando fueron publicadas. Y por último menciono *Todo ángel es terrible*, de Gabriela Rábago Palafox, novela a la que tuve el honor de escribirle una nota introductoria. Rábago es una de las mejores escritoras mexicanas y quedó en las sombras durante muchos años, así que me alegra enormemente el esfuerzo de la colección *Vindictas*, de la UNAM, por acercarla de nuevo a los lectores.

5. Nomina a cinco personas para responder este cuestionario.

A cinco grandes amigas y escritoras mexicanas, cuyas obras siempre recomiendo: Laura Baeza, con su libro de cuentos, *Una grieta en la noche*, donde historias de largo aliento retan los límites de la cordura y el cuerpo, y su novela, *Niebla ardiente*, cuyo eje central es la pérdida y el duelo; Aniela Rodríguez, con su libro de cuentos, *El problema de los tres cuerpos*, que retrata la violencia que impera en nuestro país; Bibiana Camacho, con su libro de cuentos, *Jaulas vacías*, donde aborda lo sobrenatural, lo onírico y la ciencia ficción, y su novela recién publicada, *Sangre nueva*, sobre la problemática relación de la protagonista con su madre; Laura Sofía Rivero con sus libros de ensayos, *Dios tiene tripas* y *Enciclopedia de las artes cotidianas*, en los que lo personal y cotidiano se torna en una reflexión profunda. Por último, Elisa Díaz Castelo, con su poemario *Principia*, de una belleza insuperable, y su obra más reciente de cuentos, *El libro de las costumbres rojas*, historias breves escritas con maestría sobre personajes envueltos en conflictos internos por sus contextos familiares. □

AL MARGEN

Por
**VEKA
DUNCAN**

@VekaDuncan

MAGIA CREADORA

“COMIENZA A
DIBUJARSE
UNA LÍNEA QUE
CON TODA
CLARIDAD
VINCULA A LA
BRUJA CON
EL PODER
FEMENINO”.

Ya inició la temporada en la que los espíritus y las brujas salen de sus escondites para rumiar entre nosotros. Temibles y misteriosos, estos seres han poblado las leyendas y los mitos de todas las culturas del orbe desde tiempos inmemoriales, lo cual también los ha convertido en sujetos de expresión artística. Así, las representaciones de personajes mágicos han estado presentes en nuestra literatura, pero también en nuestro arte casi desde que los primeros humanos tomaron en sus manos una pluma o un pincel. Pero el vínculo va más allá de la simple manifestación del miedo o la admiración que nos provocan; también hubo artistas que experimentaron con la magia en su propia vida y muchos, incluso, la han considerado una fuerza creadora.

LA IMAGEN DE LA BRUJA como hoy la entendemos se encuentra registrada en el siglo XV, fue entonces que apareció por primera vez como una mujer montada en una escoba surcando los cielos, siendo el documento más antiguo que se conoce de esta representación *Le Champion des Dames*, de Martin le Franc, publicado en 1451. A partir de entonces, con el avance del cristianismo en el norte de Europa y, más aún tras el cisma protestante, la bruja se convertiría en un ser cada vez más aterrador y, por lo tanto, perseguido. El arte acompañó, naturalmente, esta persecución, volviéndose instrumento de propaganda. Los mensajes moralizadores, encaminados sobre todo a escandalizar la buena consciencia y así incitar a la denuncia, se volvieron tema frecuente para los artistas.

A partir del siglo XVI y a lo largo del XVII, las representaciones de brujas reunidas en aquelarres y en comunión con espíritus malignos alcanzan suma popularidad, ocupando incluso los talleres de artistas de gran renombre, como Alberto Durero. En ellas vemos el peligro que suponen estas mujeres libres que amenazan el dominio masculino. En los cuadros y estampas de esta época suelen encontrarse en la compañía de machos cabríos, símbolo del diablo y también de una lujuria que no es propia de una mujer recatada y de buena moral, leyendo libros que contravienen las enseñanzas cristianas, o realizando pociones que les permiten curar los males y retar a la muerte. Y si una mujer con esas cualidades —libertad sexual, ideas y conocimientos propios— resulta una amenaza, un grupo de ellas representa el verdadero terror. De esta manera comienza a dibujarse una línea que con toda claridad vincula a la bruja con el poder femenino y, desde luego, le brinda la capacidad de subvertir al patriarcado. No es fortuito que hoy las prácticas mágicas relacionadas a la brujería hayan resurgido en el marco de la cuarta ola del feminismo, tema ya abordado en esta columna.

Este mismo poder femenino que se lee entre líneas en las representaciones de brujas de los años más cruentos de su persecución fue, precisamente, lo que siglos después inspiró a diversas pintoras a buscar la magia como vehículo creativo, exploraciones que coinciden también con el surgimiento de los primeros movimientos feministas de los siglos XIX y XX.

AL HABLAR DE LA INTRINCADA correspondencia de magia y creación entre mujeres artistas, el primer nombre que debe reivindicarse es el de Hilma af Klint, una sueca olvidada durante casi un siglo. Su figura ha resurgido a la par del interés por los ejercicios espirituales. Inició su carrera artística en Estocolmo,

ciudad donde nació en 1862 y también donde se graduó con honores en 1887, de la Real Academia Sueca de las Artes. Pero cuando descubrió el espiritismo realizó su obra más trascendente, tanto en lo espiritual como en lo artístico.

Originada en Francia por Allan Kardec, la doctrina del espiritismo rápidamente se esparció por Europa, llegando a Suecia con gran fuerza en los últimos años del siglo XIX y principios del XX. En ese contexto, Klint fundó el grupo de “Las Cinco” junto con otras mujeres, entre ellas, la también artista Anna Cassel. Se trataba, de algún modo, de un aquelarre, pues se reunían a practicar sesiones espiritistas y meditaciones. Además, Klint se involucró activamente en otras corrientes filosóficas de corte místico, como la teosofía.

Fue así, imbuida por el pensamiento espiritual de su tiempo, que la artista sueca realizó lo que llamaría



Fuente: Petr Sidorov, 2021 / unsplash.com

su “gran obra”, una serie de pinturas creadas gracias a la intervención de los espíritus que canalizaba en sus prácticas como médium. El resultado de esta suerte de escritura automática llevada a la plástica la convertiría en una precursora de enorme importancia, pues se le atribuye haber sido de las primeras artistas en experimentar con la abstracción. Su metodología sería retomada dos décadas después por los surrealistas, en su caso, inspirados por el psicoanálisis. Así, magia y mística se vuelven indisolubles de la historia del arte.

DE ESTE LADO DEL CHARCO, quizá la mayor representante de este vínculo sea Leonora Carrington. Nacida en el seno de una familia de élite en Lancashire, Inglaterra, desde muy pequeña tuvo acercamientos a la cultura celta a través de las enseñanzas de su niñera, una mujer irlandesa que le contaba historias protagonizadas por druidas y seres del bosque. A partir de entonces, la magia la acompañaría por el resto de su vida, lo cual quedó evidenciado en su obra, siempre profusa en símbolos ocultos.

Hay fuentes que incluso aseguran que tenía el don de la clarividencia, cosa difícil de comprobar, pero lo que sí sabemos con seguridad es que una vez refugiada en México creó su propio aquelarre junto con Remedios Varo y Kati Horna, pintora y fotógrafa, respectivamente; como ella, se exiliaron en nuestro país en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Al lado de esas dos mujeres experimentaría con el tarot, creando hasta su propia baraja. Además, dedicó también mucho tiempo a estudiar la mística de los pueblos prehispánicos, como quedaría manifiesto en su mural *El mundo mágico de los mayas*.

La magia de Klint y Carrington fue, como la de muchas otras artistas, una expresión más de su espíritu creador y nos recuerda que, si bien en estas fechas disfrutamos del terror que suele acompañar a la figura de la bruja, ésta tiene mucho que decirnos sobre la fuerza de las mujeres y nuestras luchas. ■

NO IMPORTA CUÁNTOS PREMIOS haya ganado o cuántos libros haya vendido, nada me salva de besar concreto.

Estaba yo echado viendo la serie *Bronco*, cuando sonó mi celular. Me contactaban de los headquarters de **El Cultural**. Dónde estarás la noche del 15, me consultaron. En Towers, respondí. Excelente, porque esa noche tocan Los Tigres del Norte. Necesitamos que cubras el concierto. Hay un gafete para ti.

Así que una vez más la vida me sonreía. Me ponía en camino a mis ídolos, Los Tigres del Norte. All access. No todos los días tiene uno el lujo de conocer a esta banda multidimensional. Contestataria, que ha injertado en los Estados Unidos el tema de la frontera y del indocumentado con coraje y arrojo.

EN CUANTO COLGUÉ puse "Señor locutor" y me puse a cantar a grito pelado. Me di un baño y salí a la calle. Con todo el día por delante decidí que era demasiada emoción para manejarla sobrio. Y pues bueno, me fui a la cantina. Eran las dos de la tarde y en mi cabeza ya fulguraban las canciones que me han acompañado toda la vida. Le puse unas monedas a la rocola e hice sonar "La yaquecita", ese pinche monumento de cumbia noroesteña.

Y así, al ritmo de Rosa Morada me fui ambientando y embriagando. Es que no era para menos. Y me puse a pensar. A quién me gustaría emparentar con estos titanes. Y concluí que un mano a mano con Los Lobos sería mi máximo en la vida. Para mí estos dos juntos son más importantes que los Creedence. Que cualquiera. Es más, incluso que la Santanera. En mi cartel de festival ideal estarían junto a The Clash.

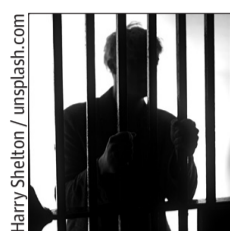
En la cantina me topé al Cabbage Patch Prieto. Y juntos nos fuimos al bailongo. Pero antes, cómo no. Iba a pasar por unas cervezas y un pomo, porque hay que combatir la deshidratación. Y pues uno tiene que llegar armado hasta los dientes y ser pródigo y como Jesús el de la crush sacarse los alfajores de la riñonera a diestra y siniestra y fixearlos sin complejos. Con la mochila bien surtida llegué hasta el filtro para entrar a la explanada y como vi todo despejado se me hizo fácil y en lugar de hablarle a la persona que me entregaría el gafete me metí como pedro por su casa y madres, me apañó la guardia nacional.

Les dije la verdad, que era un periodista en una misión extremadamente peligrosa y que para calmar mis nervios debía remojarme con aquellos elixires, pero al parecer

GRABAR MIXTAPES FUE UNA PRÁCTICA muy extendida entre los años 70 y los 90. La cinta se convirtió en un espacio en blanco para expresar algo. Hay quienes la consideran un arte perdido. En su libro *Mix Tape: The Art of Cassette Culture*, Thurston Moore de Sonic Youth compila los *mixtapes* de 50 artistas y las historias detrás de cada uno. Ahora, cuando el *streaming* terminó de sepultar los formatos analógicos y la *playlist* sustituyó al *mixtape*, Spotify anunció una aplicación para hacer y compartir un casete digital: lo que yo llamo, un *mixfake*.

EN TÉRMINOS CREATIVOS, el auténtico *mixtape* permitía desarrollar una idea, contar una historia, abordar un tema, expresar sentimientos y pensamientos o el puro gusto personal por la música de los conciertos —origen de los piratas en vivo—, los discos, el radio, otros casetes, los CDs, instrumentos, efectos y voz. La rotulación era el final del proceso. Crear uno podía tomarte un día, un mes o hasta un año, grabar y regregar hasta tener el *mixtape* perfecto. Pero esa práctica desapareció al mismo tiempo que el casete, el dispositivo que inventó Lou Ottens en 1963 para llevar la música en el bolsillo de su camisa. Y es imposible que regrese a gran escala.

Al descargar la función Mixtape de Spotify, el incauto puede hacer su compilación, personalizarla y compartirla con un oyente. Es igual que una *playlist*, con la diferencia de que también se pueden grabar sonidos externos, con la



Harry Shelton / unsplash.com

“AL PARECER INTRODUCIR BEBIDAS ALCOHÓLICAS ESTÁ PENADO POR LA LEY, ASÍ QUE ME ESPOSARON”.

introducir bebidas alcohólicas está penado por la ley, así que me esposaron y me subieron a la patrulla. Y yo trataba de esclarecerles que no podían hacer eso, que tenía yo que entrevistar a Jorge, a Hernán y a Óscar. Que estaban interfiriendo con mi labor periodística. Y entonces la camiona arrancó y en diez minutos ya estaba yo en los separos. Tómalala, barbón.

Me metieron en una celda con otros siete cabrones. Por suerte alcancé una litera libre y ahora sí, a besar concreto. Y mientras estaba oyendo el concierto de ronquidos, pedos y gargajos de los otros compas comenzaron Los Tigres a tocar y hasta mi suite se escuchaba la música. "Eres mi buena suerte", cantaban y me paré a bailar. Algo pasó que no me dejaron hacer mi llamada y tuve que pasar la noche mascando barro. Lo que más me sorprendió fue la habilidad de estos compas para dormir a pierna suelta en la cárcel. Qué pinche envidia me produjeron.

A LAS OCHO DE LA MAÑANA llegó Cuco, el celador, un don que se mete a una de mis cantinas favoritas, y me dejó hacer la llamada. Vino mi compa el Chavo, pagó la multa, sale más caro que una noche en un hotel boutique de la zona rosa, y salí. Me puse mi cinto, las agujetas a mis Dr. Martens y me fui directo por un menudote para resucitar. Y como era domingo de NFL pues ya la agenda estaba llena. Y pues esperaré a la siguiente oportunidad para cruzarme con Los Tigres. Que estoy seguro se presentará. Mientras tanto hay que encajar los raspones con petulancia. Y con entereza. Nunca me he quedado sin cumplir una asignación. Pero ahora fueron causas de fuerza mayor.

Y pues bueno así es esto, un segundo eres candidato a entrevistador de Los Tigres del Norte, y al siguiente estás enchironado y dos días después estás bebiendo gratis en el Club 51.

Y es desde aquí, desde la Torre Mayor, que escribo estas palabras mientras le doy mordidas ocasionales al salmón y cato el vino blanco mientras en mis airpods suena una playlist de Los Tigres. Seguiremos informando. **■**



Cortesía del autor

“PARA MÍ NO ERA UN ARTE, SINO UN DEPORTE BAJO LA CONSIGNA DÍGALO CON MÚSICA”.

promesa nostálgica de hacer emocionante la monotonía digital de cargar las canciones y los archivos de sonidos antes de oprimir *share*. El receptor también debe tener la aplicación o el reproductor de medios de la plataforma, así pagan los dos: el que lo envía y el que lo recibe. Lo que no se sabe es cuánto van a cobrar los artistas si sus canciones son incluidas en un *mixfake* digital.

Conservo cerca de 500 casetes, por lo menos la mitad son *mixtapes*. Para mí no era un arte, sino un deporte bajo la consigna *dígalos con música*. Por eso los *mixfakes* de Spotify son como esas fajas mágicas para bajar de peso sin moverse del sillón. Es un simulacro de rescate emocional sin esencia. Spotify terminó de enterrar la creatividad y la emoción del *mixtape*; ahora disfraza sus *playlists* y nos las revende como innovación retro. Se aprovecha de que la mayoría de las personas carecen de colecciones para crear *mixtapes*, entonces la plataforma pone a su disposición toda la música que necesitan. Es una minoría la que prefiere escuchar en formato físico, quedamos 52 millones de necios por los que ahora viene Spotify con sus *mixfakes*. **■**

EL CORRIDO DEL ETERNO RETORNO

Por
CARLOS VELÁZQUEZ

@Charlyfornicio

LIKE A STONE

LA CANCIÓN # 6

Por
ROGELIO GARZA

@rogeliogarzap

MIXFAKES
EN SPOTIFY

